

LA POESÍA ÉPICA

HOMERO

La épica griega, que da comienzo a la literatura europea, se inicia con dos poemas escritos por Homero, la *Ilíada* y la *Odisea*, que cantan las hazañas de los héroes griegos en la Guerra de Troya.

Los hechos narrados en ambos poemas se transmitieron oralmente de generación en generación durante aproximadamente cuatro siglos hasta que fueron puestos por escrito entre los siglos IX-VIII a.C., fecha de la aparición y difusión de la escritura en Grecia. Esta es pues la fecha que generalmente se admite como muy probable para los poemas homéricos: la *ILIADA* y la *ODISEA*.

1.- PROBLEMAS EN TORNO A LOS POEMAS HOMÉRICOS

Los poemas homéricos han sido objeto de atentísimos estudios desde la Antigüedad hasta nuestros días; pero a pesar de tan arduos trabajos, siguen, sin embargo, en pie numerosos **problemas** en torno a ellos. Los más significativos son:

a) *La persona de Homero.*

Los debates sobre su existencia se han venido planteando desde la Época Alejandrina hasta nuestros días. Muchos críticos han llegado incluso a negar la existencia de Homero, afirmando que sólo es un "nombre". Sin embargo, la presencia del *poeta* se deja sentir en el tratamiento de las leyendas y de los personajes, así como en la organización de los poemas (especialmente la *Ilíada*) centrados en torno a un tema.

Se cree que Homero probablemente habría sido un rapsodo, y como tal, habría conocido algo de mundo, vinculado a las cortes principescas de su tiempo. Siete son las ciudades que se disputan el honor de ser su cuna. Sí hay acuerdo sin embargo, sobre su ceguera (era conocido por el sobrenombre "el que no ve", traducción literal de la palabra Homero), de modo que habría compuesto los poemas al dictado hacia la segunda mitad del siglo VIII a. C.

b) *La cuestión homérica.*

Las diferencias entre los dos poemas han planteado el problema histórico-literario conocido como la "cuestión homérica": ¿Son la *Ilíada* y la *Odisea* obras de un mismo autor? Desde la época Helenística hasta el siglo XIX, las distintas corrientes e interpretaciones ayudaron al mayor conocimiento de los poemas. Pero a partir del siglo XIX las teorías Analíticas, que niegan la unidad poética de la obra, encienden de nuevo el gran debate. Después de la Primera Guerra Mundial se comenzó a considerar la unidad de las epopeyas homéricas, con las llamadas teorías Unitarias, y los problemas que plantea su obra se explican por el hecho de que las raíces de su creación se hundieron profundamente en la antigua tradición *oral*.

2.- LA POESÍA HOMÉRICA COMO POESÍA ORAL

Desde el punto de vista de la poesía oral, podemos percibir que los poemas presuponen una larguísima **tradición épica de carácter oral**.

Los hechos se narran en hexámetros dactílicos, en series indefinidas de versos que los aedos memorizaban para reproducirlos luego cantados o recitados.

El "aedo" o el "rapsoda" se trasladaría de una población a otra, como se nos presenta a Homero en relatos posteriores, llevando sus servicios a distintos señores. Pero podía vincularse asimismo a la corte de un príncipe y adquirir allí un prestigio considerable. Tenían una memoria extraordinaria que apoyaban en lo que es rasgo principal de toda poesía oral: los **elementos típicos**. Entre éstos se cuenta el epíteto típico ("*Βοην αγαθος Διομηδης*"), las fórmulas más o menos extensas (la muerte de un guerrero) que se repiten una y otra vez, y las escenas características (los preparativos, la partida, la boda y los funerales). Se trata de un arte que el maestro transmite al discípulo o, como ocurre con frecuencia, el padre al hijo.

El cantor debía estar provisto de dos cosas: *del conocimiento del tesoro de leyendas de su pueblo, y del aparato de fórmulas adecuado*. Pero esto es todo; no cuenta con un texto prefijado y crea su canción de nuevo en cada actuación. Naturalmente, para ello se basa por lo general en lo que él y otros han cantado, pero nunca se halla atado a un texto que simplemente tendría que reproducir. Va variando constantemente su texto, y, por lo general, esto supone la ampliación de lo anteriormente cantado. En conclusión, los "cantores" elaboraban los temas tomados de un conjunto de leyendas muy desarrollado en un relato oral que cada vez volvía a configurarse de nuevo. Esta poesía responde por completo a un **carácter oral**, y ello incluso en el caso de que se conociera la escritura en amplios círculos.

La *poesía épica oral* se encuentra en la mayoría de los pueblos de la tierra y en no pocos hasta el día de hoy. Siempre encontramos en el núcleo de tales canciones al "héroe" que se destaca frente a los demás por su valor y fuerza física. Sus acciones se hallan determinadas únicamente por el concepto del *honor*. Esta poesía tiene su origen y cultivo por lo general en una clase alta de caballeros, que pasan la vida dedicados a la lucha, la caza y los placeres de la mesa. Lo que se canta en tales círculos se convierte más tarde en patrimonio de la comunidad.

En todos los casos, esta poesía heroica tiene la pretensión de narrar hechos verdaderos basados en la tradición y aderezados con la inspiración divina.

3.- La Ilíada y la Odisea: temática.

La Ilíada es un poema épico en torno a la legendaria guerra de Troya. Su fondo histórico es innegable hoy día, sobre todo tras el hallazgo del estrato denominado "TROYA VIIa" por el arqueólogo Schliemann, que se ha identificado con la Troya homérica, y narra la conquista de esta ciudad por los griegos.

El tema inmediato de la obra es el enfrentamiento entre Agamenón y Aquiles y sus consecuencias, enmarcado dentro de otra acción más general como es la guerra de Troya. Ambas están admirablemente entrelazadas y mezcladas con todo el aparato divino.

En el Canto I se presenta *la cólera de Aquiles* motivada por la pérdida de la esclava Briseida, arrebatada por Agamenón, que le había correspondido en el reparto de un

botín. Aquiles pide ayuda a su madre Tetis, una semidiosa, quién logra de Zeus la promesa de vengar la afrenta que Agamenón ha infringido a su hijo, haciendo que los griegos sufran descalabros. Este plan de Zeus no se cumplirá hasta el Canto XI. Mientras tanto, tienen lugar diversas descripciones, revistas de tropas, proezas de caudillos griegos y troyanos, escenas en el palacio de Troya (por ejemplo *la despedida de Héctor y Andrómaca* del Canto VI) o en el campamento griego, disputas entre los dioses favoreciendo a unos u otros, etc.

Aquiles se retira del combate pero su ausencia no supone inmediatamente una derrota de los griegos, sino que hasta el Canto VI son más bien los troyanos los que pasan apuros. Luego, viéndose la situación insostenible para los griegos, éstos - Canto XI- deciden enviar una embajada a Aquiles para rogarle que vuelva al combate, prometiéndole a su esclava y otros regalos, pero éste se niega.

En los Cantos siguientes alternan las victorias griegas y troyanas de acuerdo con las ayudas de los diferentes dioses. Por fin ,en el Canto XVI, Aquiles permite a Patroclo, su amigo y compañero, que intervenga en la batalla, pero éste cae a manos de Héctor, hijo de Príamo (rey de Troya) y hermano de Paris, ayudado por Apolo. Cuando Aquiles se entera de *la muerte de Patroclo*, en el Canto XVIII, desesperado, decide volver al combate con afán de venganza, y así se llega al punto culminante de la acción, que es *la muerte de Héctor*, en el Canto XXII.

En el Canto XXIII se narran los funerales de Patroclo y los juegos fúnebres celebrados en su honor. La obra termina en el Canto XXIV donde el rey Príamo se humilla ante Aquiles suplicándole que le devuelva el cadáver de su hijo Héctor. No obstante la guerra continua, pero los datos que nos han llegado de ella son fragmentarios.

En la *Iliada*, la guerra de Troya , que transcurre en su noveno año, se nos presenta casi con la novedad del primer día : así la narración de los contingentes de ambos ejércitos, en el Canto II (*Catálogo de las naves*); o el *duelo entre Paris y Menelao*, esposo enamorado de ella, en el Canto III; o bien las intervenciones de otros caudillos como Diomedes, Ajax, Ulises, Idomeneo, etc, cuyas apariciones constituyen auténticas “novelitas” o narraciones aparte. Así serían cantadas independientes ante el público.

En la narración abundan, además, pasajes descriptivos, por ejemplo de la “copa de Néstor” o del “escudo de Aquiles”, que hacen crecer el suspense, por un lado, e introducen cierto relax en el clima tenso de las luchas. No obstante el conjunto de la obra refleja cierta unidad, por ejemplo con la idea siempre presente de que Troya caerá y será arrasada, hecho que coincide con el desmoronamiento y muerte de Héctor.

* * *

El tema central de **la Odisea** es el accidentado regreso de Ulises de Troya, perseguido por Poseidón, su llegada a Ítaca y la venganza de los pretendientes ávidos de ocupar su puesto en el trono y en el corazón de su esposa. Es un tema típico de relatos populares en muchas literaturas, que en el caso de la *Odisea* parece que el personaje de Ulises, como protagonista de la leyenda del héroe que regresa, es muy antiguo, conocido sin duda antes de la guerra de Troya. Esta historia del retorno y venganza de un héroe y sus aventuras fabulosas se integra dentro del ciclo troyano, haciendo que su protagonista, Ulises, fuese uno de los héroes aqueos que vuelven a su patria tras la toma de Troya.

La Odisea, bajo su forma actual, se compone de tres conjuntos épicos:

1) La Telemaquia (Cantos I-IV) especie de prólogo donde se narra los viajes de Telémaco en busca de noticias sobre su padre, la leyenda del regreso de los aqueos de la guerra de Troya, la tardanza de Ulises y la difícil situación creada en Ítaca.

2) Los relatos en la corte de Alcino (Cantos V-XIII) adonde Ulises ha llegado en su largo peregrinar. Aquí relata Ulises todas las aventuras de su viaje desde la caída Troya, y tiene lugar la decisión de los dioses de acabar con las penalidades del héroe y dejarle arribar a su patria. En esta narración se encuentran los elementos más antiguos del folklore primitivo y está llena de evocaciones legendarias : los cíclopes, las sirenas, la bajada a los infiernos, las vacas del Sol devoradas por los compañeros de Ulises, etc.

3) La matanza de los pretendientes (Cantos XIII- XXIV), antes de la cual se produce la vuelta de Ulises a Ítaca, el regreso de Telémaco, el progresivo reconocimiento del héroe por sus leales, actitud insolente de los pretendientes, hasta que se llega , en el Canto XXII, al punto culminante de la acción con la victoria de Ulises, como un mendigo, en la prueba del arco y la posterior matanza de los que asediaban a su esposa y su patrimonio. En el Canto XXIII se produce el reconocimiento del héroe por su esposa, y en el XXIV se describe la llegada de los pretendientes al Hades, la visita de Ulises a su padre Laertes, y la pacificación de Ítaca cuando Ulises asume de nuevo el mando.

* * *

4.- El héroe homérico

Aquiles en la Ilíada y Ulises en la Odisea, representan al príncipe micénico que se ocupa de su pueblo en tiempos de paz y lo defiende en tiempos de guerra mostrando siempre el conjunto de virtudes de la antigua ἀριστη. Está en el vértice de poder de la pirámide social del mundo micénico; es el ἀναξ o el βασιλευς en quien el pueblo confía su salvación.

En la Ilíada los seres humanos son más impenetrables y cerrados, mientras en la Odisea encontramos una mayor hondura psicológica. Pero en ambos poemas el hombre homérico se maneja con **conceptos psicológicos** elementales. Por ejemplo, en el vocabulario homérico faltarán términos para designar la introspección, las pasiones o emociones que actúan sobre él no son comprendidas y el hombre homérico las atribuye a causas externas. El héroe homérico no se siente sujeto, sino objeto de acciones que le afectan, y cree que una fuerza exterior opera sobre él.

En este sentido se plantea también la cuestión de hasta qué punto estos hombres toman decisiones propias y son responsables de ellas. La **intervención de los dioses** se halla tan ligada a la acción humana, es tan frecuente, que se ha querido negar toda existencia de decisiones propias a los personajes homéricos. Hay momentos en los que el héroe homérico toma decisiones por sí mismo, (como en Odisea VI, v.145 cuando Ulises decide la manera de asegurarse la ayuda de Nausicaa), pero ¿qué ocurre en los otros muchos casos en que un dios inspira, frena o alienta la acción del héroe ? La voluntad humana y los planes divinos se encuentran completamente entrelazados, y esta conexión es tan íntima que supone toda una visión del mundo. También se puede ver una diferencia entre Ilíada y Odisea en este tema, pues en la segunda no solo el ser

humano se ha vuelto más autónomo, sino también los dioses, y es el hombre mismo quién decide su proceder y es responsable de él.

5.- La sociedad reflejada en la poesía homérica.

Contrastando los escasos datos que aportan la arqueología y las tablillas micénicas se puede deducir lo siguiente:

La poesía homérica recoge bien la estructura política referida al periodo micénico, donde hay una civilización palacial, de modelo social feudal, cuya cabeza visible es el Rey, rodeado de una Nobleza nombrada por él con carácter reversible y un complejo aparato burocrático, incluso el sacerdocio está sometido al poder real.

Se suele decir que la Odisea refleja un mundo algo más “moderno”, por la proximidad del señor al campesino, por ejemplo cuando Odiseo desafía a Eurímaco para ver quién labra mejor la tierra, la aparición de la mujer al frente de un reino, caso de Penélope durante la ausencia de Odiseo, incluso la destreza de Ulises con el arco es un rasgo menos aristocrático.

En cualquier caso, en los poemas conviven dos mundos cronológicamente diferentes: el pasado micénico y el mundo contemporáneo a Homero.

HESÍODO

Hesíodo comparte con Homero la métrica, el lenguaje épico y la tradición rapsódica, pero muchas más son las diferencias:

- a.- mientras la personalidad de Homero es una incógnita, la de Hesíodo nos ha llegado plagada de datos y referencias a su mundo circundante,
- b.- aunque se ha situado la obra de Hesíodo alrededor del 700 a.C., muy cerca de los poemas homéricos, Hesíodo formula sus propias inquietudes, apartándose del “epos”.
- c.- ambos autores proceden de mundos geográfica y socialmente distintos: la epopeya homérica se originó en Asia Menor jónica, mientras Hesíodo había crecido en Beocia, con su aislamiento campesino, su rica tradición..., todo ello influyó decisivamente en su carácter y su poesía.

En su juventud vivió como pastor en las montañas, más tarde cultivó la tierra. Su mundo es el de los pequeños campesinos que, si bien eran libres, tenían que mantener una dura lucha por la existencia. Sin embargo, llegó a conocer la epopeya homérica por rapsodas errantes y más tarde se convertiría en uno de ellos, no del tipo de los homéridas, que realizaban largos viajes, pero formaba parte de su círculo y sus propios poemas fueron pronto transmitidos de manera rapsódica.

OBRA. La “**Teogonía**” es un poema compuesto en hexámetros que partiendo del “Caos” desarrolla la genealogía de los dioses siguiendo como línea principal de desarrollo la sucesión de las tres deidades que han gobernado el mundo: Urano, Cronos y Zeus. Estudios realizados en los últimos años han demostrado que Hesíodo se encuentra en una línea de tradición antiquísima a la que pertenecen textos hititas,

babilonios que fueron transmitidos a los griegos bien a través de los fenicios, bien a través de las colonias griegas de Asia Menor (y no hay que olvidar que el padre se Hesíodo era de Asia Menor). Pero la obra en cuestión desarrolla una peculiaridad respecto de otras narraciones orientales: su desarrollo está dirigido hacia Zeus; en él se cumple el gran orden. Comienza la serie de uniones y descendencias que se vuelve cada vez más densa. El pensamiento cosmogónico pasa a un segundo plano, aparecen fuerzas que amenazan la vida humana.

Calificamos “**Los Trabajos y los Días**” de poesía didáctica. Partiendo de un caso concreto, la disputa entre su hermano Perses y él mismo acerca de la repartición de la herencia paterna, llega a consideraciones generales acerca de la vida y el trabajo honrado de los campesinos. Aconseja a su hermano abandonar la disputa y ganarse el sustento por medio del trabajo honrado. El esfuerzo y las molestias son propias de la existencia humana (dos mitos ilustran esta idea: la caja de Pandora, y el mito de las edades, de clara influencia oriental). Su pesimismo llega a la resignación.

Frente a Homero, Hesíodo contrapone al orgullo de casta del nacimiento aristócrata, los valores del derecho y del trabajo honrado y, así, hace una variada mezcla de consejos prácticos y experiencias generales referidos a las tareas campesinas. Luego el poema queda reducido a una serie de los más variados consejos prácticos: a qué edad debería casarse la gente, cómo debe tratarse a los amigos, etc.